



Columna

Saberes ancestrales y Medicina



Sarita Jaramillo
Consejera Regional de Los Ríos

La Región de Los Ríos no solo es un territorio de ríos caudalosos y bosques milenarios, también es hogar de una profunda sabiduría ancestral que sigue viva en sus comunidades: la medicina mapuche. Más que un conjunto de prácticas curativas, es una forma de entender la vida, el equilibrio y el vínculo entre el ser humano, la naturaleza y el espíritu.

En esta cosmovisión, la salud no es solo la ausencia de enfermedad. Es el resultado de una armonía con la Ñuke Mapu, con los antepasados, con la comunidad. Las machis y los lawentuchefe son portadoras de ese conocimiento milenario, que se transmite con respeto y conexión con la tierra. El lawen –las plantas medicinales– no se recolecta sin antes

pedir permiso, porque cada gesto tiene sentido, cada hierba tiene espíritu.

Como consejera regional, he sido testigo del valor que tiene esta medicina para nuestras comunidades, especialmente en sectores rurales donde el sistema de salud tradicional no siempre llega con dignidad. Por ello, desde el Gobierno Regional y junto al Consejo Regional, hemos aprobado y financiado con más de 900 millones de pesos el Programa de Protección y Fortalecimiento de la Salud Intercultural, una iniciativa inédita a nivel país que se está implementando en las 12 comunas de nuestra región.

Este programa es pionero a nivel nacional y representa un avance histórico en materia de recono-

cimiento a los saberes originarios. Está presente en las 12 comunas de nuestra región y articula, desde una lógica de respeto y colaboración, la medicina mapuche con la medicina occidental.

No solo fortalece el rol de las machis y lawentuchefe, sino que también instala un modelo de atención en salud que considera la espiritualidad, la cultura y el arraigo territorial como dimensiones esenciales del bienestar.

Hoy más que nunca, necesitamos reencontrarnos con esos saberes. Necesitamos políticas públicas que escuchen y territorios que valoren. Porque la salud también es identidad, también es cultura, también es memoria viva. Sanar con raíces, sanar desde el territorio, es un acto de futuro.